

pequeño diccionario bíblico; para finalizar, una ficha de trabajo que facilite el compromiso personal del lector.

Pienso que ha seleccionado y escalonado bien los temas. La exposición, generalmente amena, responde quizá más a las demandas de una charla que de un libro. Podía haber sido un poco más concisa y esquemática, ganando en claridad y sin perder el tono coloquial. Aunque no dudo que este gran esfuerzo por acercar a los lectores estos temas introductorios, tan difíciles como necesarios, ha de obtener en gran medida los frutos deseados.

J. HUARTE

Henry DESHAYES, *Chercher Dieu dans la Bible* (Paris, Letouzey & Ané, 1989)
XII + 195 p. ISBN 2-7063-0174-0.

Esta obra se encuadra entre otras de H. Deshayes en las que el autor trata de meditar, reflexionar y contar quién es Dios desde distintos puntos de vista, según diferentes acercamientos y variadas reflexiones que hacen emerger de la Sagrada Escritura temas, contenidos e ilustraciones referentes a Dios. Algunas de estas obras se titulan: El designio de Dios: de la historia a la escatología; Conocimiento de Dios y Primer Testamento; Meditación sobre Dios, Padre de Jesucristo; La Palabra de Dios - El Don de Dios, los caminos de los hombres; El nombre y los nombres de Dios - Cuando Dios se revela.

Los títulos mencionados nos dan una idea de por dónde se mueven los intereses de este autor, así como de su estilo. El "género literario" de esta obra se puede situar a caballo entre la meditación y la exégesis. Se le podría designar como meditación exegética o exégesis meditativa.

El presente libro pretende, como indica su título, *buscar a Dios en la Biblia*. Consta de tres amplios apartados y una conclusión: I Meditación sobre Dios Padre de Jesucristo, Dios de Israel (pp. 1-33); II La Palabra de Dios (pp. 35-76); III El nombre y los nombres de Dios (pp. 77-172); Conclusión: Meditación sobre el "Padre Nuestro" (pp. 173-190).

Las grandes preocupaciones del autor aparecen a lo largo de la obra de forma clara y definida. Entre ellas son de destacar:

1) *Identidad* del Dios de Jesucristo y del de Israel. Tanto en el primero como en el tercer apartado el autor insiste machaconamente en cómo las características del Dios de Jesucristo que aparecen en el NT ya estaban fundamentalmente presentes en el Dios de Israel del AT al que Jesús se dirigía y rezaba como fiel judío.

2) *Continuidad AT-NT*. En línea con la característica anterior, apenas aparece el aspecto de ruptura entre ambos testamentos. La novedad del Nuevo no queda

tan destacada como su continuidad. Ese mismo y único Dios es quien garantiza la continuidad de la antigua y nueva alianza. En las dos secciones del apartado III (pp. 77-173) el autor revisa respectivamente los nombres con que a Dios se le designa en el primero y segundo testamento, destacando su similitud.

3) *Pedagogía de Dios*. En el segundo gran apartado del libro, titulado "Palabra de Dios", trata de la revelación divina por fases o etapas, de acuerdo con las condiciones existenciales de la humanidad. Dios respeta a los destinatarios a los que se dirige y se les muestra pedagógicamente, de acuerdo con su situación vital. Así se explica la paciencia divina en ir manifestándose poco a poco. Dios, al mostrarse, respeta la evolución de una humanidad que aprende a hablar y luego a escribir de forma natural.

4) *Revelación de Dios*. El autor presenta la revelación divina como un regalo ofrecido por Dios a la humanidad, realizada por intervenciones personales de Dios a través de una palabra real, sueños, visiones y por la acción del Espíritu. Se destaca el texto bíblico como una larga cadena de transmisión cuyos primeros estadios pertenecen a la tradición oral; asimismo se detiene bastante en analizar y afirmar el realismo de la Palabra real de Dios en relación con la historia, con el profetismo, con la vida diaria del hombre, con sus testigos, con Yahvé (AT) y con Jesucristo (NT), con la revelación en general.

5) *Actitud relacional de Jesucristo con Dios, su Padre*. Destaca cómo Jesucristo es el Hijo que nos pone en relación con su Padre. Diríamos que Jesucristo en la Biblia es un centro que descentra. Jesús aparece como el enviado; su enseñanza proviene de Dios, su Padre. Jesucristo nos remite a Dios como alguien de quien los hombres y mujeres han de preocuparse.

6) *Conclusión sobre el "Padre Nuestro"*. La conclusión a todo el libro se reduce a un breve comentario sobre el "Padre Nuestro". Parece que, tras buscar a Dios a lo largo de toda la Biblia, ahora ya estamos en condiciones de encontrarlo en la oración por excelencia. El recorrido meditativo y exegético a través de la Sagrada Escritura, realizado para descubrir el verdadero rostro de Dios, nos ha colocado en condiciones óptimas para entender en profundidad la oración del Señor a Dios, Padre de Jesucristo y Padre Nuestro.

J. ASENJO

Patricia DEMERS, *Women as Interpreters of the Bible* (New York, Paulist Press, 1992) 181 p. ISBN 0-8091-3291-5.

Desde hace algunos años se vienen produciendo varias obras en las que se intenta recuperar la historia de las mujeres desde diferentes perspectivas como son